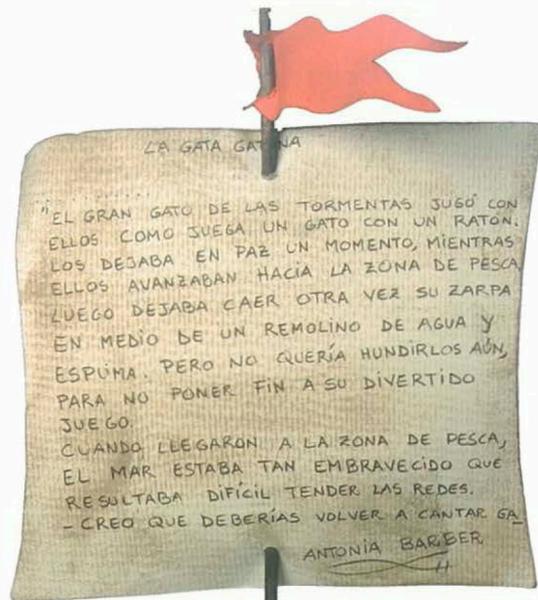


Biblioteca de libros fantásticos



B

B



Snake

B

B





Wise

eeeeeeeeeeeeeeeeeeee





MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Secretaría General de Educación

Dirección General de Educación, Formación Profesional e Innovación Educativa

Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE)

MINISTERIO DE CULTURA

Dirección General del Libro

Edita:

© Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE)

© Textos y obra plástica: Carmen Domech

Fotografías: Javier Campos (Tryón) y Blas Campos (Bidari)

Edición, diseño y maquetación: África Planet

NIPO: 651-07-129-9

Depósito Legal: M-17205-2007

Imprime: Marín Álvarez Hnos.

Biblioteca
de libros
fantásticos

Carmen Domech

Hoy, 23 de abril de 2007, día del Libro y aniversario de la muerte de Cervantes, desde el Ministerio de Educación y Ciencia, en colaboración con el Ministerio de Cultura, hemos querido sumarnos al empeño de cuantos celebran el placer de leer.

5

Esta celebración nos ofrece una oportunidad magnífica para reconocer la tarea, la profesionalidad y los resultados obtenidos por tantos centros educativos, profesores y profesoras, niños y niñas, administraciones, bibliotecas, entidades públicas y privadas...

Como muestra de este reconocimiento, y del empeño del Ministerio en acercar la lectura a los más jóvenes, os envío este recuerdo, esta sugerente *Biblioteca de libros fantásticos* que cobra vida en las páginas de este libro.

- 6 Animar o incitar a leer es adentrarse en una aventura en la que cada persona se convierte en protagonista, a partir de la identificación con los personajes de ficción. La animación a la lectura consiste, pues, en proponer el acercamiento y la profundización en los libros, de una forma creativa, lúdica y placentera.

Pero leer no se limita a descifrar los caracteres impresos: es una ventana abierta a la reflexión, a la comunicación y a la interacción. Leer nos lleva a compartir sensaciones, pensamientos, experiencias y a proyectar nuestras inquietudes y nuestros sueños. Y es desde ese mundo interior, el de los sueños y la fantasía, desde donde hemos querido acercarnos mostrando que los libros son objetos llenos de magia sobre los que cada cual crea su propio relato y escribe su propio libro.

A cada niño o niña, a cada adulto, cada uno de estos libros fantásticos le llamará más la atención que otro, y será ese libro el que lo mueva o incite a crear historias, actividades o juegos en torno a él, así como a buscar lecturas que tengan relación con el libro o las inspire.

7

Esta biblioteca fantástica, en definitiva, intenta abrir una puerta al fértil terreno de la imaginación. Animar a quienes se adentren en ella a inventar aventuras a través de sus libros o a crear los suyos propios. De este modo, pueden ser las historias las que provoquen la metamorfosis de un libro o, al contrario, un libro transformado el que evoque una historia, una anécdota, un viaje hacia el descubrimiento...

- 8 Los libros que componen esta biblioteca son el resultado de un extenso trabajo en el mundo de la narración oral y de la animación a la lectura de personas expertas y entregadas a dicho mundo, y se han concebido con la intención de acercar el objeto-libro bajo una mirada abierta que despierte la imaginación.

Es mi sincero deseo que estas bellas páginas os alienten a seguir con el esfuerzo que, me consta, estáis realizando para la consecución de ese objetivo que compartimos de acercar a nuestros niños y niñas a la lectura y a los libros, como aliados inmejorables en su educación y en su vida.

Mercedes Cabrera
Ministra de Educación y Ciencia

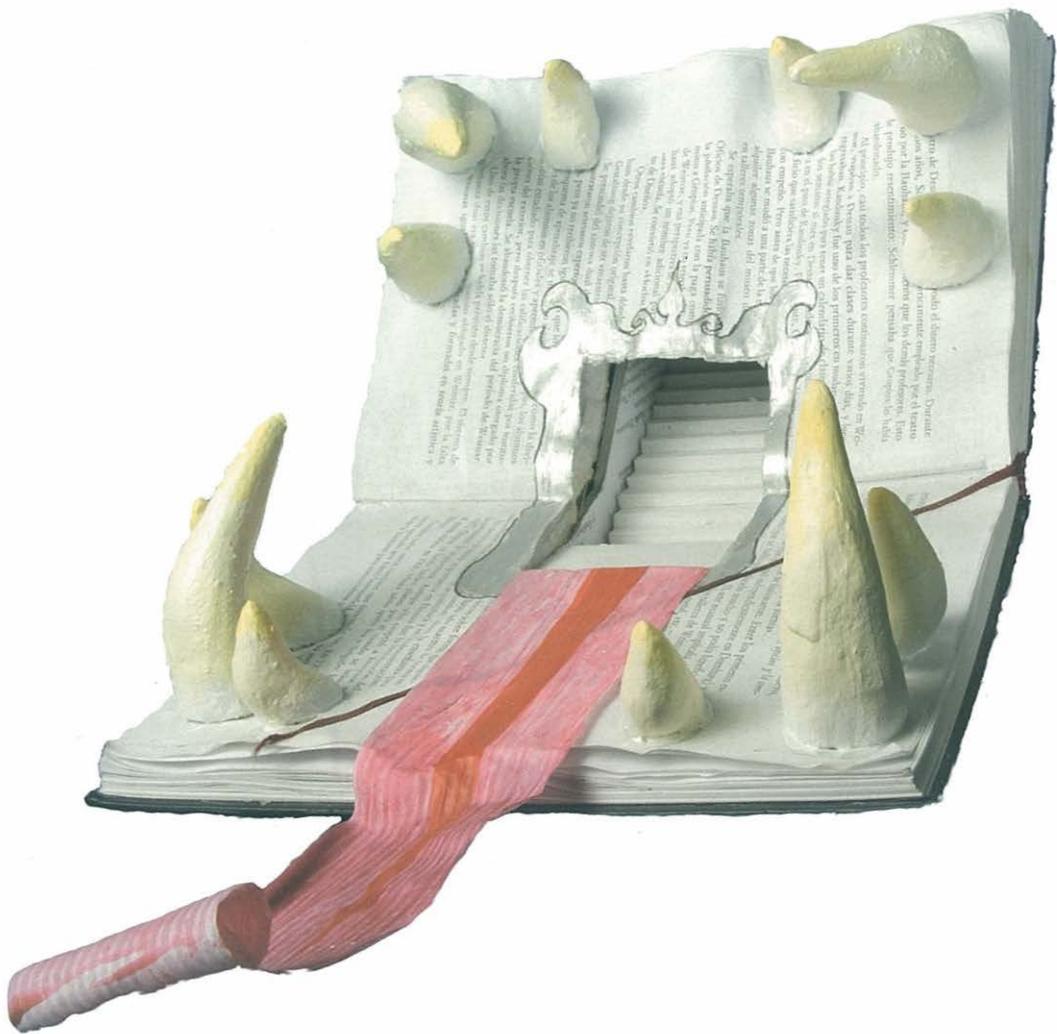
ÁLBUM



Los libros de esta biblioteca han enloquecido... A todos les ocurren cosas extrañas y misteriosas. Cada uno tiene una historia que contar, como todos los libros del mundo, pero estos libros decidieron transmitirla de una forma diferente; por eso se convirtió en barco el libro que recoge los relatos del mar, le creció un manzano al que cuenta cómo nacieron las palabras, se quedó atrapado en una tela de araña un pequeño libro aventurero... Y así uno tras otro nos van mostrando sus historias en esta biblioteca llena de fantasía.

12

En lo más profundo de la cueva está escrita tu historia, en el último peldaño del último escalón. Antes de entrar piénsatelo con precaución, por si cierra su boca este libro-dragón.



Las olas del mar se encargan de llevar las historias de un lado a otro de las tierras. Los mares y océanos les sirven para viajar y acercarse a todas las orillas del mundo.

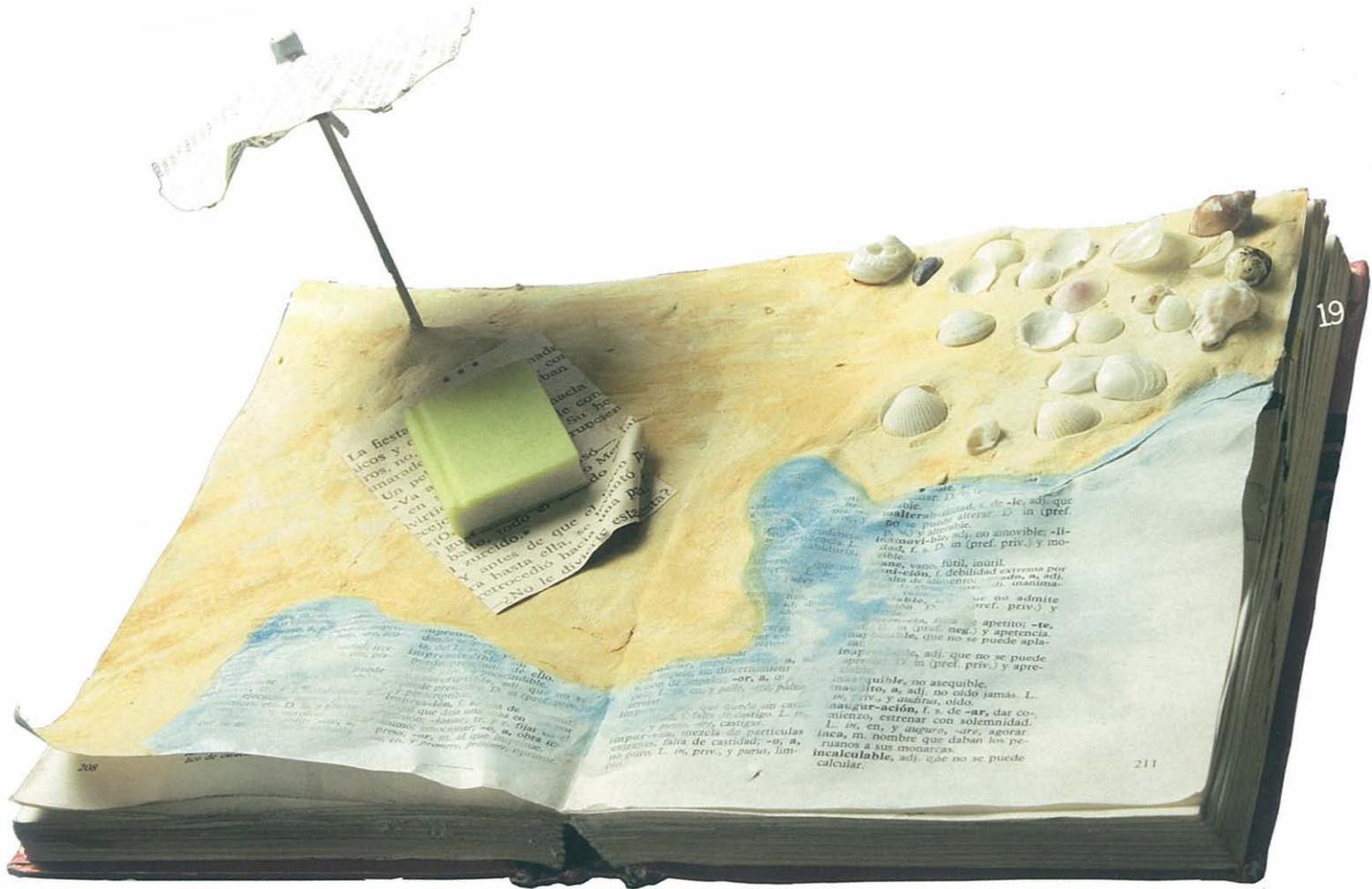
Llevan historias largas y cortas, algunas son suaves como arrullos y otras, poemas desgarrados como ballenatos heridos. Conocen todos los idiomas del mundo, hasta las lenguas de los más profundos interiores, porque siempre hay un río o una gota evaporada que les lleva esas formas de hablar. Pero donde no hay agua no hay vida y sólo pueden existir cuentos vacíos. Ellas, las olas del mar, nos hablan sin que nos demos cuenta. Por eso, a veces, nos hacen reír jugando entre ellas y otras temblamos de miedo con sólo mirarlas tras las ventanas.

16

El señor X está a punto de comprobar que la cultura es un pozo sin fondo.



Después de pasar por el taller de encuadernación y restauración se fue a tomar unas buenas y merecidas vacaciones, pues ha sido uno de los libros más sacados en servicio de préstamo este año.



La fiesta
icos y e
ros no
ntable
Un pel
Va a s
en a
blitr
tección
e (O
guis, pero
buido, pero
a antes de que
a hasta ella, se
retrocedió hacia
No le dieris

que se queda sin casti
fuerza y por ende, castigar
papur-
estrella, falta de castidad, no a
no casto L. re, privo, y puro, lin-

altera-
altera-
57) se puede alterar. D. in (pref.
p. 80) y alterable.
inamovible, adj. no amovible; -il-
dad, f. o. D. in (pref. priv.) y mo-
vible.
vano, fútil, inútil.
nación, f. debilidad extrema por
falta de voluntad. -ado, m. stj.
delos, m. re. **delos**, m. unanima-
se no admite
ref. priv.) y
-te,
no (pref. neg.) y apatencia.
que no se puede apa-
D. in (pref. priv.) y apre-
no acubie.
ito, a, adj. no oído jamás. L.
re, y andito, oído.
sur-ación, f. s. de -ar, dar co-
niencia, estrenar con solemnidad.
re, eno, y aguro, -are, agorar.
laca, m. nombre que daban los pe-
ruanos a sus monarcas.
incalculable, adj. que no se puede
calcular.

Súper-Perico de los palotes no dudó un instante en lanzarse a rescatar a una persona desconocida que se ahogaba enredada en una maraña de palabras incomprensibles. ¡Aúpa Súper-Perico, tú conseguirás salvarla!



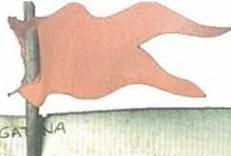
La historia de este libro habla de muchas cosas, pero de lo que más le gusta hablar es de las flores: habla de las que hay en la comarca, en los valles, en lo alto de la montaña, cerca de los campos de cultivo, junto a la orilla del mar. Incluso habla de las flores de los parques y jardines, de las que hay en los balcones y floreros, y de las que se ponen las mozas en los cabellos. Tanto, tanto le gustan las flores que finalmente le creció una en su interior.



Ha salido de su
libro
para coger
las riendas de
su historia.



Navega entre los mares de palabras visitando los barcos que aparecen en los libros. Con el aliento de los marineros y de las criaturas marinas hincha sus velas, cambia de quilla y de lomo y se transforma en piragua, galeón o submarino.

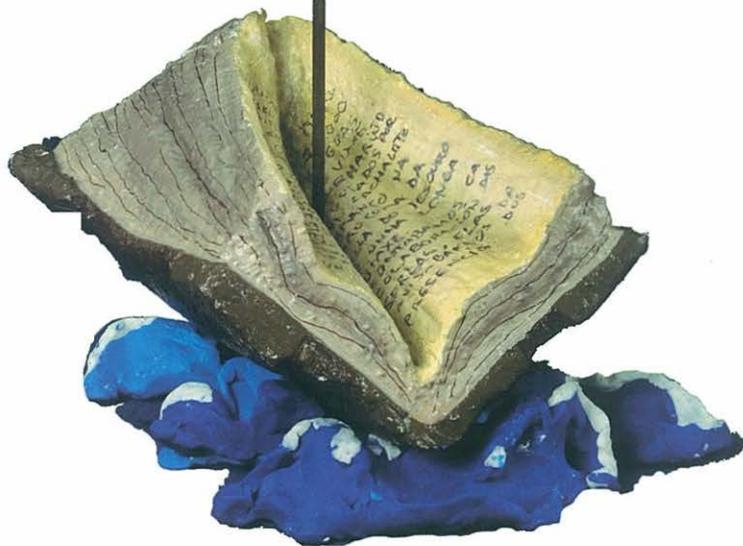


LA GATA GATINA

"EL GRAN GATO DE LAS TORMENTAS JUGÓ CON ELLOS COMO JUEGA UN GATO CON UN RATÓN. LOS DEJABA EN PAZ UN MOMENTO, MIENTRAS ELLOS AVANZABAN HACIA LA ZONA DE PESCA. LUEGO DEJABA CAER OTRA VEZ SU ZARPA EN MEDIO DE UN REMOLINO DE AGUA Y ESPUMA. PERO NO QUERÍA HUNDIRLOS AÚN, PARA NO PONER FIN A SU DIVERTIDO JUEGO.

CUANDO LLEGARON A LA ZONA DE PESCA, EL MAR ESTABA TAN EMBRAVECIDO QUE RESULTABA DIFÍCIL TENDER LAS REDES.
- CREO QUE DEBERÍAS VOLVER A CANTAR GA-

ANTONIA BARBER.
II



No temas, tan sólo es un libro de miedo.



Espera que desespera a ella y a cualquiera.

EL LAGO DE LOS ENFEROS
trajo. Se lo debo a mi padre, que me enseñó a amar la música y a desear el violín; se lo debo a Estela que me hizo fesarle al maestro mi afición, y por esta causa él me lo legó al morir.

—Anda, toca otra vez la primera canción que aprendiste.

Y Enrico la tocaba.

—Algún día —decía soñador—, no tendré que tocar más los domingos por la tarde, para que la gente baile.

Aquello era lo que más le dolía, tener que tocar con su violín bailes que no le gustaban, tener que pasarse aquellas tardes enteras de domingo con la gente alborotando a su alrededor.

Le hablaba también de las habilidades de Estela para distraer a sus hermanitos las tardes de lluvia, cuando no podían salir.

—Sabe hacer muñequitos de papel que quedan pegados unos a otros y...

EL LAGO DE LOS

estar bailar

hace con

tos sabe

manos.

provisar

hacer m

son muñ

Silvio

mo cua

a aque

hermos

Pront

otti y

cia trist

animar

penas.

Cier

puebl

tres

región

quando la víspera

biéndose, al ni

abién los

in pali

s her

de im

sabe

bien,

ivos.

nis

to

an

Me

pare

de

se

us

an

ar

na re

o a Sil

no una pa



Habría en otro lugar que no era éste, un niño de seis años que todos los días en el desayuno, mientras se tomaba el cola-caó con galletas leía cómics y cuentos. Le chiflaban, siempre llevaba un montón a la mesa de la cocina donde desayunaba. Algunas veces estaba tan absorto que se comía una caja de galletas entera. Un día, sin darse cuenta mojó a este pobre libro en el cola-caó y le dio un bocado. Al niño le quedó el mal sabor de la tinta durante un buen rato. Pero el libro, ¡mirad como quedó!, y todo por tener exacta la mismísima medida de sus galletas. ¡Ah! Casi olvidaba deciros que el niño era un gigante, hijo de enormes gigantes, que engullen grandes comidas.



Las faldas de mi abuela, merengue y caramelo, frescos ríos
de nata cuando me alisa el pelo. Érase que se era, mi abuela
junto al fuego, el borde de su faldafrontera de mis sueños.

ANÓNIMO

Las faldas de mi
abuela merengue
y caramelo.

Frescos rios de
nata cuando me

alisa el pelo.

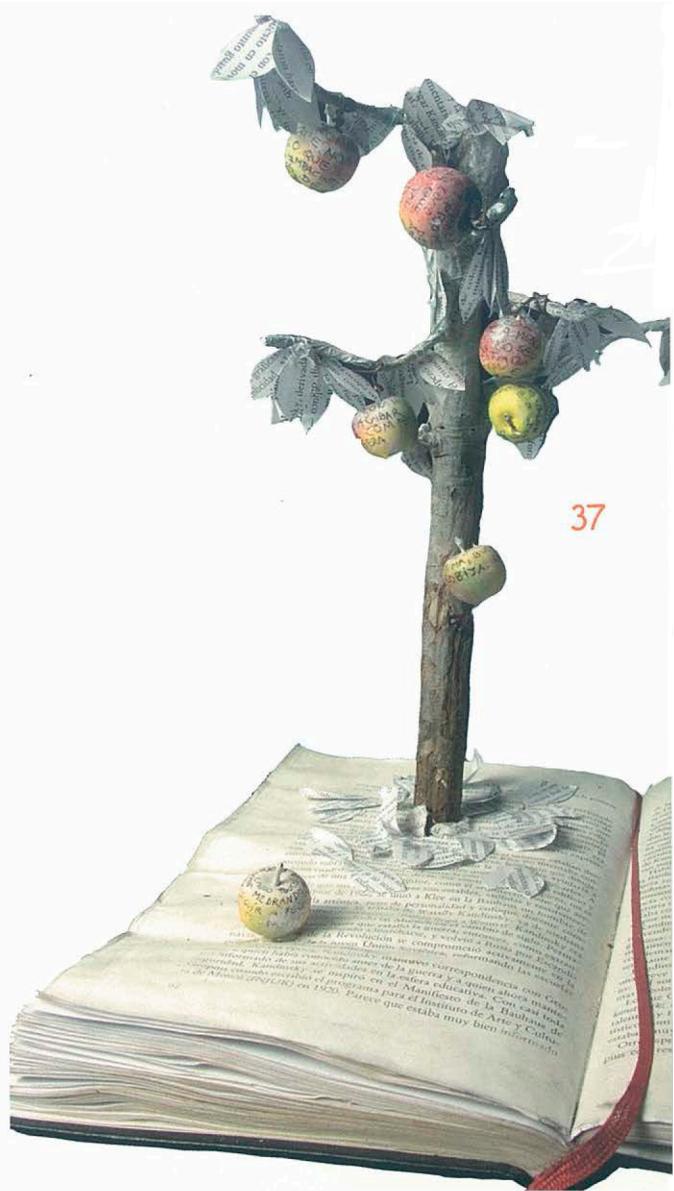
Trase que se era

mi abuela junto
al fuego.
El borde de sus
faldas frontera
de mis sueños

Anonimo



Réplica casi exacta del manzano de las palabras, del cual Eva sinombligo cogió una manzana y se la comió. Devoró este hablador manjar saboreándolo con impaciencia y curiosidad; cuando llegó Adán sinombligo apenas quedaba un pedacito, Eva se lo dio y resulta que aquel pedacito de manzana era justo el de la palabra "gol". Adán, contento de saber hablar, aunque sólo fuera una palabra, se puso a gritar la palabra "gol" por el paraíso con tanta algarabía y estruendo que los echaron fuera, pero antes les dio tiempo de coger unas cuantas manzanas más, las compartieron, y, después, se enseñaron las palabras que no sabían. Es posible que la palabra "gol" quedara en el inconsciente colectivo masculino y ésa sea la razón por la cual a los hombres les guste tanto el fútbol. Sobre la pera que creció en el manzano no sabemos nada. Agradecemos cualquier información.



37

La costurera del pueblo feliz teje alegrías.
Cuando alguien le encarga una prenda de ropa, ella le pide a su cliente que le cuente cosas de su vida. Combina las historias y los sentimientos que escucha y elige lo mejor, Selecciona los tejidos que más refuerzan las cualidades de sus clientes para, con todo eso, coser sus ropas.
En el pueblo feliz a todos les sienta bien y les favorecen sus vestimentas. Y la costurera come perdices siempre que le viene en gana.



ADIVINA ADIVINANZA

Campo blanco
Flores negras
Un arado
Y cinco yeguas



41

Mece tu cuento librito, para que tu historia crezca despacito.
Dormid tranquilas letras y palabras, hasta que escuchéis vuestro Abra-cadabrá.

EL SUEÑO DE MI NIÑO

El sueño de mi niño, que va viajando
el sueño de mi niño, va caminando
por el sendero sueña, cosas bonitas
le cantan los guijarros, las margaritas.

El sueño de mi niño, por el camino
va saltando y brincando, cerca del río
lo que mi niño sueña, por la vereda
es que ya llega el sol, de la primavera.
El sueño de mi niño llega a la fuente,
y con el agua clara él se divierte.
Por todo el valle mi niño sigue soñando
la luna que lo arrulla le va cantando.

CAPITULO XV

Después de almorzar reanudé mi vida de doctor Strong.

Una amplia sala situada en el sitio con vistas al jardín reservado del colegio, donde maduraban una porción

ramos en la clase, unos veinticinco cuando se levantaron saludando con

yo, Trotwood Copperfield —dijo

ocupaba el primer lugar entre me en nombre de todos, y yo, vía entre jóvenes como aque- conciencia de haber presen- de nombre siquiera y de d como la mía, que con- ne allí como un colegial

y Grimby perdí de tal os de mi edad y con- experiencia aun en los de la vida desde e hicieron olvidar siguiente, fui colo-

confiaba de mi

—¿Estudiáis casa a la hora do nos dirigiam

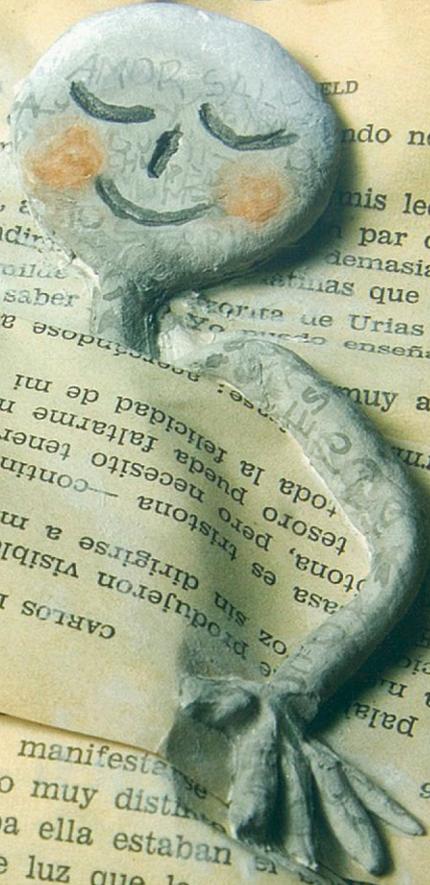
—Apenas si perfield —repu do sobre el Tidd, a mis lecturas, seño

mi humilde entendi La palabra humilde par de horas m demasiado elevado

Yo me gustaría saber las palabras que no entiendo. Yo me gustaría enseñaros lo que me gusta. Yo me gustaría enseñaros lo que me gusta. Yo me gustaría enseñaros lo que me gusta.

—¿Te gustará seguir con nosotros, Trotwood? —Deseo continuar aquí. —Temo que no.

oigo su dulce y fresca voz. Después en mí empezaba a manifestarse un afecto muy distinto. Aquel suave reflejo de luz que la envolvía como un ventanal gótico llegaba hasta mí como llegaba a cuanto nos rodeaba. Al llegar la hora de retirarnos, cuando Inés nos dejó, di la mano a su padre, demostrando así que me retiraba también, pero me detuvo con la siguiente pregunta: —¿Te gustará seguir con nosotros, Trotwood? —Deseo continuar aquí. —Temo que no.



CARLOS DICKENS

Cuando estés UN POCO triste o alicaído, agobiado o estresado
¡Abre este paraguas!
De él lloverán las letras de una historia
que te hará partirte de risa y olvidar
tus pequeños problemas.
(Desgraciadamente, con los grandes no suele funcionar).



Pequeña muestra de un pedazo de una ciudad pérdida entre las páginas de un libro.



... que la frecuencia del movimiento de la
... para seleccionar la opción de
... del teclado, tendras
... en función de lo que

... que el texto que
... como se ve en el ejemplo
... introducir un determinado
... el más veces con
... Este código se introduce en el tabulador más próximo al lugar en el
... que está el cursor en el momento en que se activa.

Chilla su deseo desesperado. Clama a la justicia y no la encuentra. No hizo daño a nadie. No entiende por qué está preso. No sabe cuánto *tempo* va a estar ahí y teme enloquecer en esta cárcel.



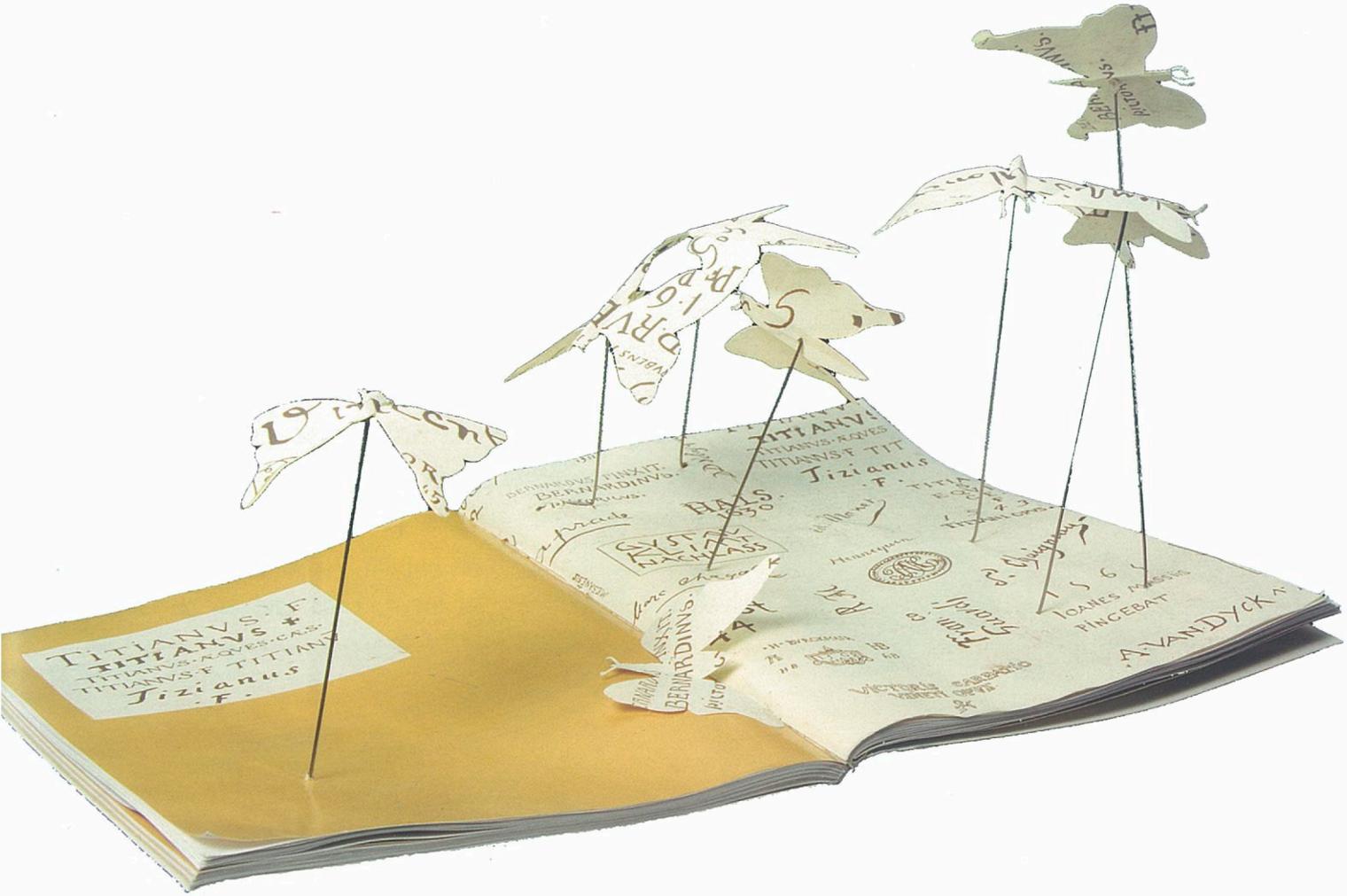
La alfombra siempre estaba en el salón, cerca de la chimenea a los pies del sofá, junto al sillón y la mesita con la lamparita de los pájaros. Acariciaba a la niña que se tumbaba sobre ella a leer sus cuentos. Le hacía feliz escucharla cómo torpemente decía en alto las sílabas que con esfuerzo formaban palabras y frases.

No tardó mucho la chiquilla en leer de corrido, la alfombra siempre ponía todo su empeño en que se sintiera bien. Compartieron las lecturas durante muchos años, tantos que llegó el día que cuando la niña, ya mujer, se sentaba en la alfombra a leer, las dos viajaban por las historias siendo un relato ellas también.

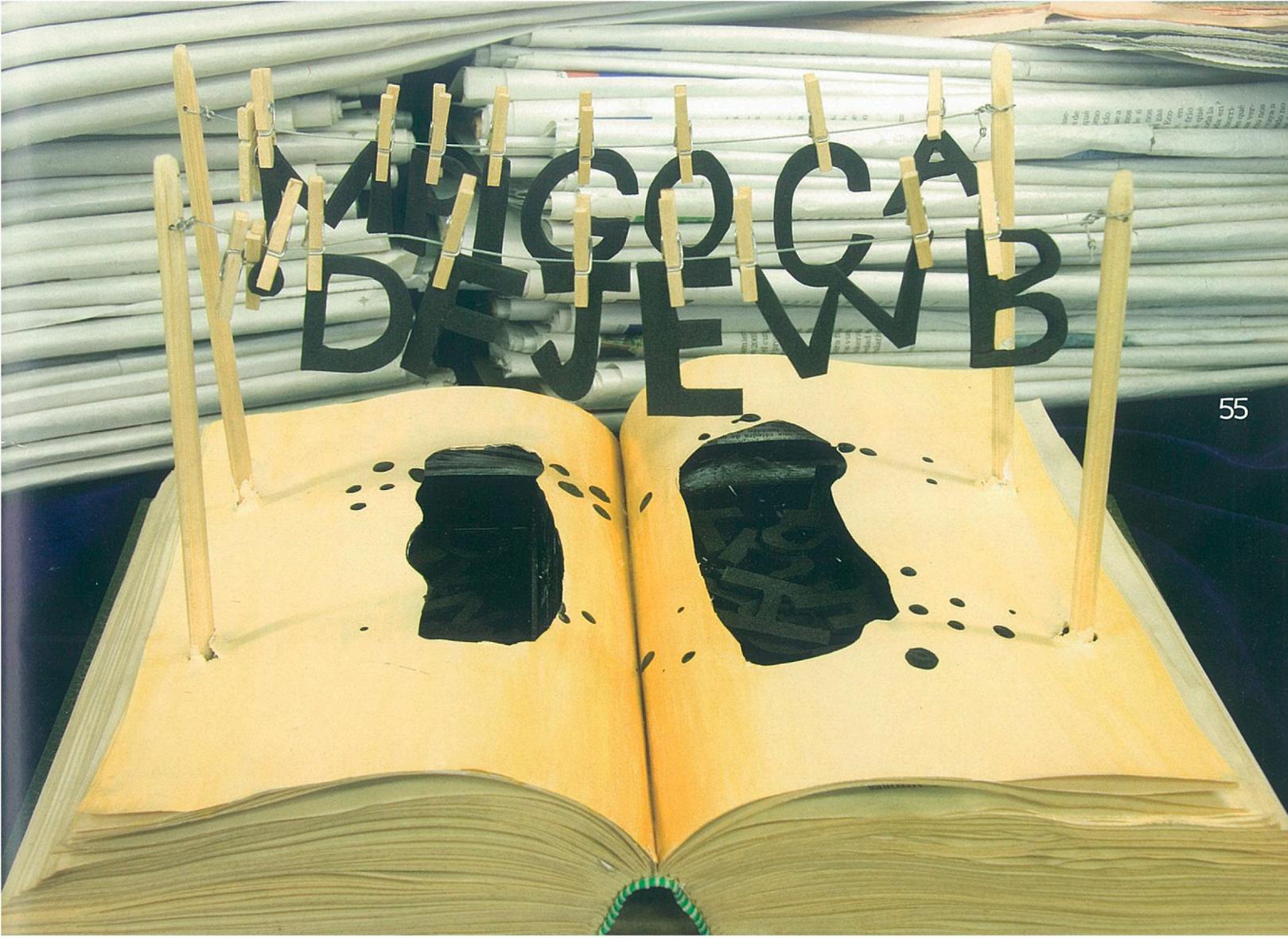


A las mariposas les gustan las flores porque en sus colores guardan historias del mundo. Baten sus alas muy fuertes para quitarse las malas historias y se posan de vez en cuando para saborear las buenas. A veces adornan las historias con un poquito de sol, otras las refrescan con el rocío, y otras las dejan reposar a la sombra tranquila de un roble.

Gustan de contarse estos cuentos unas a otras y, aunque algunas sólo viven un día conocen tantas historias como las tortugas más viejas, pues la velocidad a la que se hablan unas a otras supera la velocidad de la luz. Quizás por eso sean tan hermosas y pizpiretas.



Después de las inundaciones comenzó un trabajo que todavía no sabemos si nos hará enloquecer: recoger todas las letras que se cayeron de los libros, se esparramaron por el suelo, se pegaron a los muebles, quedaron atrapadas en los agujeros y las rendijas. Después, ponerlas en el tendedero, esperar a que se sequen y... lo peor de todo: ¡Volver a colocarlas en su lugar, cada una en su libro!





... Me pesaba seco. No
 ... despecho
 ... carteleras
 ... un vaso de
 ... dentro algo
 ... si no hubi
 ... una vasija
 ... de la calle.
 ... me habían
 ... burlarse de mí.

... Me sentía desdichado.
 ... pasaba por el
 ... en el cauce seco
 ... Para caminar
 ... a la misma hora hacia casa
 ... las seis en punto, cruzando
 ... casa?
 ... Apoyada en la pared, Vicenta
 ... dijo.
 ... sorprendida
 ... pregunté indi
 ... ya viejos, de días y
 ... conmigo m
 ... Vicenta h
 ... de una moto intentaba
 ... de la decía.
 ... lo que prefería
 ... quisieran habla
 ... con su abrigo y
 ... la espesa tre
 ... que iba disfrazada.
 ... de fin en marcha y hat
 ... de Santa María

Las hormigas miopes escucharon hablar de una casa de suelo blanco donde vivían quietas, como descansando, cada una en su sitio, hormiguitas de una especie muy extraña. El hormiguero, al instante, se puso en movimiento. Todas pensaron que las hormigas quietas estaban atrapadas en la nieve, ateridas de frío, y decidieron llevarles tierra calentita y suave.

Las hormigas miopes consiguieron llenar de tierra una página y media. Les dijeron a aquellas extrañas hormigas que se fueran con ellas, que ya no pasarían más frío, Pero aquellas hormigas estaban muy raras, totalmente aplanadas, pegadas al suelo y colocadas en unas formas imposibles. Parecían restos de un ejército, alineado y agrupado a su libre albedrío. Las hormigas miopes volvieron sin demora a su acogedor hormiguero y decidieron no pisar jamás ese campo maldito.

dedicarse a otras cosas
las pasan ratos
en carreras
en premios
nero.

la tormen



Lleno de curiosidad por saber qué iba a pasar en su historia, y bajo el asombro del sorprendido lector, el protagonista asomó su cabeza y se dio cuenta de que no podía saber más de su historia hasta que no lo leyera alguien. Además se quedó atascado, porque el lector, después del susto, dejó de leer el libro y nunca más volvió a cogerlo.



...ará el corral —exclamó la tía.
...sacará la cabeza por encima de la
...os vecinos protestarán. Asomará
...ntana del tío Caballero y ...egará u
...Y además ...para le damos de comer
...za ha comido la mitad de la caja de ...haje
...nos ha dejado sin lechugas.

...laba aún
...de
...medros
...uedamos en
...Pero todos seguían en ...ocados los movi
...nientos del animalote. Tenía unos tres me
...os ... lo terrible sería cuando ...midiera
......o frenta. Claro que el bicho se ...er
...laba bien con todos los animales del corral.
...Cuando el pavo iba a escañar para ...corral
...racles, iba él y con un ... para ...ca
...de medio metro. Les par... las nueces con la
...ola. ...odia el cubo del agua con los dientes
......ara el tío Caballero. Llevab
......protestando p... que el
......aba el estiércol

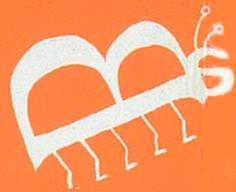
Carmen Domech es titiritera, cuentista y educadora. Trabaja en la compañía Tríteres Cachirulo y es autora de varios libros de animación a la lectura.

63

A Cecilia



Wase





Wise

eeeeeeeeeeeeeeeeeeee



Los libros de esta biblioteca han enloquecido... A todos les ocurren cosas extrañas y misteriosas. Cada uno tiene una historia que contar, como todos los libros del mundo, pero estos libros decidieron transmitirla de una forma diferente; por eso se convirtió en barco el libro que recoge los relatos del mar, le creció un manzano al que cuenta cómo nacieron las palabras, se quedó atrapado en una tela de araña un pequeño libro aventurero...Y así uno tras otro nos van mostrando sus historias en esta biblioteca llena de fantasía.



con-vive-con libros
23 de abril. Día del Libro 2007